



ATV
20265

H-2290

R-34286

*COPIA DE LO QUE SE HA DICHO EN
 las GAZETAS de Bayona de 11 y
 de 25 de Setiembre y de 1º de
 Noviembre de 1806 acerca del
 Real Seminario de Nobles de
 VERGARA.*

LA Gazeta de Madrid del 5 de Setiembre que contiene una razon de los exámenes generales del Real Seminario de Nobles de Vergara, nos ha hecho acordar de un papel que recibimos tres semanas ha intitulado: *Observaciones de un Cura de Aldea sobre los exámenes del Real Seminario de Vergara, cele-*

brados el 14, 15 &c. Este escrito lleno de ideas luminosas en algunos parages, peca por su estilo satirico y mordaz, y por algunas chanzas ajenas de la gravedad de su asunto. Los exámenes son sin duda actos publicos, sugetos á la critica y á la censura; pero á una critica juiciosa, moderada y dirigida unicamente á corregir el vicio sin zaherir las personas. Si el autor de esta obrilla quisiese corregir todo lo concerniente á las explicaciones del Seminarista Don Juan de Zarate y Don Manuel Fernandez, si se ciñe al estilo decente que observa al fin, si suprime los párrafos encaminados á ridiculizar las interpretaciones teologicas de los examinandos, y los dictados tal vez injustos que suele dar al metodo de estudios del Seminario, no tendríamos reparo en insertarla en este periodico, porque realmente la tene-

mos por muy instructiva y hecha por un sugeto que debe entender muy bien el ramo de la instruccion publica. Pero si espera verla impresa tal como nos le ha enviado , no lo verá jamas.

Bastide de Clairance 20 de Setiembre de 1806 =

Señor Editor.

Muy Señor mio : Yo que he vivido muchos años en España y que de ella tengo aun algun auxilio para vivir , no he debido excusarme del encargo que se me ha hecho de decir á Vmd. lo siguiente : Es digno de alabarse el miramiento que se ha tenido en la Gaceta de Bayona de 11 de este mes para no publicar el papel intitulado : *Observaciones de un Cura de Aldea sobre los exámenes del Real*

Seminario de Vergara, celebrados el 14, 15 &c, por ser su estilo satirico y mordaz y por algunas chanzas ajenas de la gravedad de su asunto. Pero como al mismo tiempo se dice que este escrito está lleno de ideas luminosas en algunos parages, y se le tiene por muy instructivo y hecho por un sugeto que debe entender muy bien el ramo de la instruccion pública; el Seminario, que mirará con desprecio la malignidad de esa sátira y con lastima, en vez de enojo, al Autor de ella, desea y pide que se publique el citado papel tal qual se envió para ello al Editor propietario de la Gazeta de Bayona, con el fin de aprovechar sus luces, y de contestar en buenos términos satisfaciendo á sus reparos sobre los exámenes y sobre el método de estudios del Seminario.

Yo por encargo suyo pido á Vmd.

haga el favor de publicar en su Gazeta este papel mio, y á continuacion el intitulado: *Observaciones de un Cura de Aldea sobre los exámenes del Real Seminario de Vergara, celebrados el 14, 15, &c.* y soy de Vmd. el mas atento y seguro servidor,

Noël D'Etxebarri.

Nota del Redactor. Si á vista de la Nota que pusimos en la Gazeta del 11, no se nos hubiera reclamado vivamente el Manuscrito, no tendríamos reparo en insertarle en este periódico, puesto que se nos ha pedido asi por otros sugetos á quienes deseáramos servir, pero ya no está en nuestro arbitrio. Sin embargo, si el autor quisiese volvernosle á enviar, estamos prontos á hacerlo en los mismos términos en

que está concebido sin suprimir ni una coma.

SUPLEMENTO Á LA GAZETA DE BAYONA DEL 1º DE NOVIEMBRE.

EL párrafo que se insertó en la Gazeta de Bayona el 11 de Septiembre de este año relativo al Seminario de Vergara, excitó un gran deseo de ver el papel de que allí se trata, con el fin de aprovechar sus luces, y satisfacer á sus reparos sobre los exámenes y sobre el método de estudios del Seminario; y así se manifestó en la misma Gazeta del 25. Pero el Redactor de ella dixo en su Nota, que el autor le habia reclamado vivamente el manuscrito; y aunque le convidó á volversele á enviar ofreciendo

publicarle sin suprimir ni una coma, no lo ha hecho, ni es ya de esperar que lo haga.

Habr  como unos tres años que el Director del Seminario recibí por el correo una carta anónima, escrita de resultas de haberse publicado en la Gazeta de Madrid los exámenes del Seminario, en que se le notaba que en el ex men de Doctrina Cristiana no se hablaba mas que del Catecismo de Astete, que seria bueno para el vulgo, pero cosa muy pobre para la instruccion que en materia tan importante debe darse en un Seminario. El Director entendió desde luego que quien le escribia, fuera quien se quisiese, era un hombre de juicio, sabio, y de buena intencion; y tomando su consejo, estableció la instruccion que hoy se da en materia de Religion.

Con la misma buena fe, docili-

dad , y gratitud se habria aprovechado ahora de la carta del Cura de Aldea , siendo de la misma especie que la citada ; pero ni lo es ella , ni su autor , sea quien fuere : ella es un sarcasmo , y él un hombre impío y de mala intencion , en quien se verifica lo que se lee en el reverso de la medalla establecida en el Seminario de Vergara para premio extraordinario de instruccion en la Doctrina Cristiana ; *Doctrina sua noscetur vir*. Aunque retiró su carta para que no se publicase , no ha podido evitar que por uno de los que la han visto , se haya tenido un extracto de ella ; mas por desgracia solo comprendiendo lo malo que contenia , y nada de lo bueno , por cuya razon parece que convenia despreciar lo primero , y no manifestar el extracto ; pero el que ha temido que su carta se publique , no temerá espar-

cir sus especies en conversaciones privadas, pues el objeto de la carta no es otro que ridiculizar y desacreditar el Seminario; y como la justa defensa pide oponerse á tan baxa empresa, se copiará aquí el extracto.

El Autor, dice, entra en materia recordando la utilidad de los exámenes públicos, y se para bastante á ridiculizar los del Colegio de Vergara. Los Exâminandos se presentaban al circo propiamente como unos tímidos Novicios diciendo el *Alabado*, y aun hubo uno que en medio de las cabriolas del Bolero, cruzó las manos y se puso á rezar el *Ave Maria*. Aquí habla del ridículo exâmen que se hizo á Don Manuel Fernandez sobre el Mesías, la gracia y el pecado. Dice que este Colegio, que podia ser el centro de la instruccion pública de las tres Provincias, se ha

convértido de poco tiempo á esta parte en un Noviciado de Capuchinos, entregado á una cabeza sola, que será de buena intencion, pero destituida de los vastos conocimientos que se requieren para hacer brillante un establecimiento de tal especie. Que los Maestros se han formado comodamente una especie de Manual de Doctrina Cristiana, y con hacérsela aprender de memoria á sus discípulos, creen ya haber desempeñado en todo y por todo su difícil profesion; y que si el Colegio de Vergara fuera lo que debia ser, no pasarían á educarse á Francia tantos jóvenes de las tres Provincias y demas del Reyno.

Dice tambien otras muchas cosas, que se suprimen porque, léjos de lisonjear, ofenderian á sugetos muy distinguidos y acreedores á todo respeto y consideracion. Con suprimirlas perderá el Seminario muchas

ventajas de su causa , pero eso y mas tendrá gusto en sacrificar á la honradez , á la urbanidad , y al decoro.

Al ver aquella pintura , qualquiera debe creer que quien la hizo , asistió á los exámenes , y si fué asi , mintió descaradamente , porque en ellos no se bayló el Bolero , ni pudo baylarse estando rigorosamente prohibido aprenderle en el Seminario , donde solo se enseña la Escuela Francesa , y el Bayle Ingles. El Bolero , el Fandango , y otros de esta especie no entran en el número de las habilidades que pueden adornar á personas de distincion ; son para aquellas á quien está bien concurrir á bayles de candil ; para gente ordinaria á quien se paga para que divierta al público en un teatro , ó en una funcion particular : y si en Madrid hubo en otro tiempo alguna Señora notable por

el Bolero, fué verdaderamente notable, porque gustaba el vérselo baylar, pero disgustaba el que ella le baylase, y eso pasará siempre por una extravagancia y por un error de educacion en personas que deben tenerla.

No es ménos opuesta á la verdad la pintura del modo ridículo con que se supone haberse presentado los Seminaristas. Precisamente se zahiere á Don Manuel Fernandez, jóven brillante que honrará al Seminario en qualquiera parte á donde vaya, y hará un papel muy distinguido en qualquier carrera que emprenda. Es justo decir en desagravio suyo, exponiendolo á la prueba de quantos quieran experimentar, que se presenta sin afectacion con un ayre noble y desembarazado, como que esto debe aprenderse en la Escuela de bayle, y él es uno de los discípulos

mas aventajados que han salido de ella : que tiene mucho conocimiento y práctica de las lenguas Castellana , Latina , Francesa , Inglesa , é Italiana. Es uno de los que mas adelantan actualmente en las Matemáticas despues de haber estudiado muy bien Lógica y Filosofía Moral , y en el exámen , que sacrílegamente se llama ridículo , de las cosas mas respetables y mas importantes de la Historia Sagrada , habló no de memoria como un papagayo , sino como quien entiende lo que dice y puede sostenerlo.

Pero el Cura de Aldea tiene por tiempo perdido el que se emplea en tales cosas. Querrá sin duda que á un Seminarista en su primera edad no se le hable de Religion : que á los quince años no sepa si tiene alma , que á los diez y ocho se dude todavía si será tiempo de enseñárselo , y que bien despierta ya su

razon, se guie por ella para elegir la Religion que mejor le parezca. Conduzca, si quiere, á su Emilio por ese camino, que igual á su Religion será su moral y serán sus costumbres; pero estas serán las que, sin descuido de lo demas, se llevarán siempre la primera atencion y el mayor cuidado en el Seminario de Vergara, como siempre se han llevado el de todos los hombres de juicio, sin exceptuar aun á los que no han sido Cristianos.

Quantos han escrito de educacion, desde Quintiliano que empieza á cuidar del Niño quando nace y no le abandona hasta dexarle puesto en la alta cumbre del perfecto Orador, conocen lo arriesgado que es vivir baxo de un techo muchos jóvenes, de qualquier sexó que sean, y esto es lo único que les ha hecho dudar si es preferible á la educacion pública la pri-

vada , porque en todo lo demas son incontestables y muy claras las ventajas de aquella ; y ese rezelo es acaso el que hizo , como se sabe por Plutarco y por Suetonio , que Caton el Censor , quando con tanta gloria gobernaba á Roma , cuidase por sí de la educacion de su hijo , dexandolo todo para hallarse presente hasta quando su madre le vestia y lavaba ; y que Augusto , Señor del mundo que él mismo habia conquistado y gobernaba , se tomase el trabajo de enseñar á sus nietos y tenerlos de continuo á su lado. Esto prueba quan importante se ha creido siempre el cuidado de las costumbres. Verdad es que la educacion privada tampoco está exênta de aquel precipicio que el pecado de Adan socavó en la misma naturaleza , y asi no ha habido , ni puede haber en el mundo un Seminario , ni una casa ó edi-

ficio particular libre de este peligro: aquel será mejor donde se vele mas y se tomen mas precauciones para evitarle, y Seminario donde no se haga eso, valdria mas que no lo hubiera, porque ménos malo es no ilustrar el entendimiento, que romper el corazon.

Y si es tan importante el cuidado de las costumbres, lo es mas y en primer lugar el de la Religion, sin la qual no pueden aquellas conservar toda su pureza, porque creer que para eso basta la filosofia es una ilusion, aunque muy comun. De la virtud mas constante y mas calificada al parecer debe dudarse sino procede de la Religion. De la clemencia de Cesar, en que fué siempre tan constante y generoso, todavia dudó Cornelio Tacito; y si como Cesar fué Emperador pocos meses, lo hubiera sido algunos años, acaso se habria

vengado de muchos y habria hecho ver el olfato y el tino de aquel profundo político quando dixo de él : *retinuit famam sine experimento*. El Justo de Platon solo se encuentra en su República , que es imaginaria. El de los Estoicos , por perfecto que sea el dibuxo , y por mas que se apuren sobre él todo el primor y toda la valentia del pincel del Pórtico , siempre caerá el colorido sobre vanidad y orgullo, y quitado eso , quedará borrada la augusta imagen de la virtud , descubriéndose solo una imaginacion exáltada y un corazon alentado para arrostrar á la muerte venciendo un vicio con otro.

Pero ¿ que virtud es la que hace aquellas transformaciones asombrosas , que no por serlo dexan de ser ciertas , y se ven en el mundo ? del disoluto en casto ? del vengativo implacable en olvidador y perdonador

generoso? del hombre altivo incapaz de sufrir nada en un hombre manso y humilde de corazon? del tigre en cordero? de la vibora en paloma? ¿Qual es el hombre que ama á los otros como á sí mismo, incapaz por consiguiente de hacer mal á alguno y dispuesto siempre á hacer bien á todos? ¿Que prefiere sinceramente el bien público al suyo propio? que consigo está siempre en guerra y haciendose violencia? que olvida sus injurias, vuelve bien por mal, ama á su enemigo á quien mira como instrumento que le está labrando su felicidad y le duele mas la culpa de él que su propia ofensa? que en el combate, como en la calma de sus pasiones siempre es dueño de sí mismo? que ni le hincha el tiempo prospero, ni le abate el adverso? que camina á la honra por medio de la infamia, no por interes, no

por vanidad , sino por virtud? que hundido en la desgracia , mira sus trabajos con serenidad , y siempre uno y siempre firme sufre con constancia y ántes que torcer , sabe morir sin debilidad y sin ostentacion? Todo eso es una fantasma vana , una quimera , y una necedad para la filosofía mas sublime , porque aquella es la virtud que únicamente se halla en el Cristianismo , y este es el hombre que solo puede formar la Religion.

Mas para eso no es menester ni seria del caso convertir el Seminario en un Noviciado de Capuchinos , donde hay y debe haber y parecer muy bien prácticas y modales , que en otra parte serian una impropiedad y una gazmoñeria ; y no hay cosa mas falsa que la suposicion de que tal cosa haya hecho el Director. Fiando poco de sus luces , y siendo como siempre un justo apre-

ciador , acaso mas que otro alguno , del gran mérito del Código que para gobierno del Seminario formó la Sociedad Bascongada , y que por todas partes está respirando zelo y cuidado de las costumbres y respeto á la Religion , no ha hecho el Director otra cosa que executar ese Código , ó seguir su espíritu en quanto ha dispuesto fuera de él. Otras cosas ha tomado de las actas antiguas de la Sociedad , que dispuestas por ella no se habian puesto en execucion. Tales son , entre otras , la chaqueta de que usan los Seminaristas en el juego de pelota y otras diversiones , donde ántes andaban en camisa ; y la disposicion en que hoy está el comedor, donde la Sociedad previnó que no hubiese mesas largas , y no obstante se conservaron siempre las que tenian los Jesuitas ; y los Seminaristas , que mas de treinta años es-

tuvieron comiendo en un verdadero refectorio con todas las trazas y accidentes de tal, hoy comen en una pieza hermosa con mesas regulares en el medio muy aseadas y con cubiertas de bayeta verde, y por entrambos lados otras pequeñas que sirven de aparador. El que siempre se habia llamado *Tinelo*, hoy se llama *Comedor*: lo que se llamaba *Carcel*, hoy se dice *Quarto de arresto*: y en el salon de funciones públicas lo que se llamaba *Corito*, hoy se llama *Palco*, puestos encima de las puertas: esos nombres para que la costumbre de verlos, borre la memoria y el uso de los antiguos.

El Director, que come siempre en el Seminario, lo hace todos los Domingos en su casa sin otro fin que el de llevar tres ó quatro Seminaristas para que se acostumbren al trato de gentes y urbanidad de

la mesa , donde muy frecuentemente concurren con personas de la mayor distincion. No puede haber una casa de mas trato ni de mas franqueza que la del Director ; y sea en ella , ó sea en el Seminario , él dexa á los Seminaristas toda la libertad que se requiere para que estando sin encogimiento , y tratandole , mas que como á un gefe , como á un amigo , se expliquen sin rebozo : cosa muy conducente para ver sus inclinaciones y su interior y conocer su carácter , y cosa tambien muy discretamente prevenida en el mismo Código.

¶ Esto quiere decir que quanto hay de bueno en el Seminario es razon y es justicia atribuirlo á la sabiduría del plan de la Sociedad , cuya execucion solo es practicable no interviniendo en ella mas que una mano : y que nunca será demasiado el agradecimiento del público á

un cuerpo que le dió Establecimiento tan útil, tan importante, y tan necesario; porque fundar un Seminario, gobernarle, y ponerle en el estado del de Vergara, es obra de mucho talento, de muchos años, de mucho trabajo, de mucha constancia, y empresa mas ardua que lo que puede entender, por mucho que entienda, quien no lo sepa por experiencia.

Ignorando lo que se ha notado contra el método de estudios del Seminario, solo puede decirse que el método no se ha variado, y que habiendose escrito tanto sobre método de estudios, es muy facil censurar estos, y muy difícil dirigirlos. De que muchos jóvenes de las tres Provincias y demas del Reyno pasen á educarse á Francia, no se deduce que el Seminario de Vergara no sea lo que debia ser: y si se deduxera, probaria lo mismo de to-

dos los Seminarios de España; mas al credito de ninguno de ellos perjudica: son otras las causas de eso: seria fácil discurrir y acaso atinar las que sean, pero eso no es de este lugar, ni toca sino al Gobierno. Lo que puede asegurarse, es que actualmente hay en Vergara un Seminarista nacido y criado en Bordeaux, y que otro de una familia de las de mas alta distincion de Vizcaya, pasó á un Seminario de Francia, y dentro de pocos meses volvió al mismo de donde habia salido.

Finalmente, si los Seminaristas de Vergara asisten al Templo, lo hacen *manifestando en su compostura y modo la fé que los anima y el santo respeto que los ocupa*, que son palabras del Código. Si comen, es con aseo en conversacion y alegrando la mesa con aquella decente libertad que se usa entre gentes de educacion. Si entran forasteros

en el Seminario , los tratan con agrado y cortesía. Si van á las aulas , si salen de ellas , si entran á la vela , si salen del comedor , van en orden , con silencio , y no de tropel. Si van los Jueves á visita á las casas de distincion , observan todas las reglas de la urbanidad. Si van á paseo , se forman en la galería ántes de salir , van sin deshacer la formacion hasta salir del pueblo , en el paseo no cometen indecencias ni groserias , y á la vuelta hacen alto en la misma galería guardando su formacion y esperando la voz del Seminarista mayor para ir por salas á sus respectivos destinos. En breve : se les enseña y acostumbra á que lo hagan todo con orden y todo con decoro , y á que tengan costumbres de Cristianos y modales de Caballeros.

Pero si el Autor de la carta del Cura en vista de lo dicho halla to-

davia que notar , procediendo de buena fé , puede dirigirse , baxo el nombre que quiera , al Director del Seminario , y si en este le descubriere defectos que haya en realidad , procurará enmendarlos y le agradecerá el aviso.

NOTA.

Muchos , que no conocen al Director del Seminario , le han atribuido , y era natural que asi lo hicieran , un papel que suena escrito en Escoriaza con fecha de 22 de Setiembre de 1806 , en que se maltrata á uno de los Editores de la Gazeta de Bayona ; pero al Director conviene hacer saber que no solo no es Autor de ese papel , sino que habiendo sabido anticipadamente que se pensaba escribir , aunque ignorando su Autor , hizo quanto pudo por disuadirle , y sintió mucho no haberlo conseguido.







